

LA OBSERVACIÓN DE LA CLASE DE LENGUAS

para formar y mejorar la práctica
profesional docente

Temas selectos para la formación de profesores de ELE

Estefany Isabel Macías Rioja



CEPE
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

LA OBSERVACIÓN DE LA CLASE DE LENGUAS

para formar y mejorar la práctica
profesional docente

Estefany Isabel Macías Rioja



CEPE
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. Francisco José Trigo Tavera
Coordinador de Relaciones y Asuntos Internacionales

CENTRO DE ENSEÑANZA PARA EXTRANJEROS

Dr. Domingo Alberto Vital Díaz
Director

Dra. Rosa Esther Delgadillo Macías
Secretaria General

Mtro. Luis Miguel Samperio Sánchez
Secretario Académico

Macías Rioja, Estefany Isabel, autor.

La observación de la clase de lenguas para formar y mejorar la práctica profesional docente / Estefany Isabel Macías Rioja.

Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Enseñanza para Extranjeros, 2021. | Serie: Colección Temas selectos para la formación de profesores de ELE. | "Esta obra fue financiada con recursos del UNAM-DGAPA-PAPIME PE406520".

LIBRUNAM 2104506 | ISBN 9786073044035

Método de observación en educación. | Español -- Estudio y enseñanza -- Hablantes extranjeros. | Maestros de español -- Capacitación de.

LCC LB1731.6 | DDC 370.711—dc23

Esta obra fue financiada con recursos del UNAM-DGAPA-PAPIME PE406520

Coordinación proyecto PAPIME: Estefany Isabel Macías Rioja
Diseño editorial: Francisco Ibarra Meza
Cuidado de la edición: Brenda J. Vázquez Cantú.

DR. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México
Centro de Enseñanza para Extranjeros
Avenida Universidad 3002
Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Alcaldía Coyoacán
Ciudad de México.

ISBN: 978-607-30-4403-5

Primera edición: abril de 2021.
Impreso y hecho en México.

La presentación y disposición en conjunto y de cada página de *Serie* son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Queda estrictamente prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier sistema o método electrónico, incluso el fotocopiado, sin autorización escrita de la institución.

PRESENTACIÓN

COLECCIÓN TEMAS SELECTOS PARA LA FORMACIÓN DE PROFESORES DE ELE

Esta colección de cuadernillos surgió de la inquietud por reunir la experiencia docente de los profesores participantes en el proyecto papime PE406520 con el fin de brindar un material de consulta tanto para profesores que están iniciando su camino en la docencia del español como lengua extranjera (ELE), como para profesores que ya tienen un camino recorrido en este apasionante mundo de la enseñanza del español como L2. Así que, al planear esta colección conformada por seis cuadernillos, decidimos que estos textos fueran cercanos al lector y que partieran de nuestra experiencia al reflexionar sobre las siguientes preguntas: ¿a qué nos enfrentamos cuando comenzamos a dar clases de ELE?; ¿qué más nos hubiera gustado saber sobre la docencia en nuestra etapa de profesores noveles?; ¿qué temas seguirán nutriendo nuestro quehacer docente? Por lo tanto, de esta reflexión surgió una variedad de temas que abarcan varios aspectos sobre la actividad docente para aplicar en las clases de ELE. Así, en el cuadernillo *La comunicación del profesor*, la autora Maricruz Bolaños trata un aspecto fundamental en el quehacer docente, esto es cómo lograr una comunicación efectiva con los estudiantes mediante la distribución del tiempo, la gestualidad, la organización del aula y las estrategias para gestionar la clase en contextos virtuales.

Otro tema que se explora en esta colección es una propuesta diferente para planear clases. Así, Moisés López en *Una manera de planear clases en el aula de ELE: la enseñanza para todos los estilos de aprendizaje* nos da el panorama sobre qué es el Ciclo 4mat y cómo se aplica para planear una clase con un enfoque basado en el alumno y en sus estilos de aprendizaje. Relacionado con la planeación de clase, otra de las tareas fundamentales del profesor es seleccionar materiales. De esta manera, en el cuadernillo *Reflexiones iniciales para el diseño de materiales de español como lengua extranjera (ELE)*, Ursula Morales propone algunas sugerencias y consideraciones para que los profesores noveles se formen

un criterio que les permita evaluar y elegir materiales de acuerdo con los objetivos de enseñanza y las necesidades de los alumnos. En este mismo tenor, un tema que es de interés y utilidad para nuestras clases es el enfoque por tareas. Así, Rino Torres, en el cuadernillo *El enfoque por tareas: una breve introducción para el recién graduado de ELE*, hace una revisión teórica sobre este enfoque que puede servir de referencia para los lectores. Asimismo, ofrece dos propuestas didácticas donde el lector puede ver cómo se aplica de manera práctica esta perspectiva metodológica.

Recientemente, la tecnología pasó a tomar un papel protagonista en nuestra práctica docente. Por lo tanto, Edgar Pacheco investiga sobre el papel de la tecnología en la enseñanza de ELE y propone expandir el uso de esta tanto en el aula como fuera de ella en el cuadernillo *El aula metatópica: las tac en la enseñanza de ELE*.

4

En cuanto a mi cuadernillo, *La observación de la clase de lenguas para formar y mejorar la práctica profesional docente*, desarrollo el tema de la observación de clase como una herramienta para el mejoramiento de la práctica docente.

Espero que la lectura de estos cuadernillos sea útil para los profesores de ELE que van iniciando en esta carrera, y que resulte estimulante para los profesores más experimentados para continuar con el diálogo y con la generación de conocimiento en el campo de enseñanza de nuestra lengua y cultura.

Finalmente, agradezco profundamente a los profesores que participaron en este proyecto: su tiempo y trabajo son muy valiosos; de igual manera, a los lectores que revisaron la versión preliminar de cada uno de los cuadernillos sugiriendo mejoras; asimismo, agradezco al gran equipo del Centro de Enseñanza para Extranjeros de las áreas académicas, administrativas y de publicaciones: fueron una parte muy importante en este proceso, en especial a Zazil Sobrevilla, Brenda Vázquez y Adriana Fabila.

Estefany I. Macías Rioja

Introducción	7
¿Por qué observar una clase de lengua?	8
¿Qué es la observación?	8
¿Qué es la investigación cualitativa y cuáles son las características de la observación en este tipo de investigación?	9
¿Qué observar y para qué?	11
La observación en la formación inicial docente	12
La observación entre iguales	12
¿Cómo hacer una observación sistemática?	14
Referencias bibliográficas	22

LA OBSERVACIÓN DE LA CLASE DE LENGUAS PARA FORMAR Y MEJORAR LA PRÁCTICA PROFESIONAL DOCENTE

Estefany Isabel Macías Rioja



INTRODUCCIÓN

EN el ámbito de la formación docente de segundas lenguas, la reflexión sobre qué es ser docente, cómo se puede aprender a serlo y cómo se puede seguir cultivando esta profesión son cuestiones que no encuentran una respuesta única en la teoría, sino también en la acción. Así pues, ya que la clase de lengua es el espacio donde converge la teoría junto con la práctica, esta resulta ser la ventana para mirar con atención qué se enseña y cómo se enseña. Sin embargo, por lo general, dentro de nuestra cultura magisterial, observar la clase de algún colega o permitir que alguien más observe

nuestra clase, puede sentirse como una actividad intimidante e incluso invasiva si no hay un propósito definido para dicha observación. Cuando es así, la actividad de la observación queda ambigua y deja espacio para juicios de valor que pueden derivar en malentendidos y experiencias no gratas para los docentes o participantes involucrados. Por esta razón, el presente trabajo tiene como objetivo repensar la observación de clase para sacarle el mejor provecho a nuestra práctica docente como parte de nuestro proceso de formación tanto de manera inicial como de manera continua.

¿POR QUÉ OBSERVAR UNA CLASE DE LENGUA?

La observación de una clase más que una actividad relajada y despreocupada se trata de una técnica de investigación que nosotros como profesores podemos utilizar para acercarnos al entendimiento del aprendizaje y al mejoramiento de los procesos que lo conforman (O’Leary, 2020:43). Desde esta perspectiva, la observación de clase puede enseñarnos mucho sobre la práctica docente, las interacciones y las necesidades de nuestros estudiantes, e incluso, también puede enseñarnos mucho sobre nosotros mismos (Stevens, 2017:142). Así pues, ¿qué pasaría si consideráramos la observación de nuestras clases como un privilegio por poder atestiguar cómo impacta nuestra enseñanza?; ¿qué beneficios podría tener abrir nuestra clase para la formación de futuros profesores? y, por último, ¿cuál sería el provecho de observar de manera equitativa y colaborativa entre colegas? Para contestar estas preguntas, el propósito de las siguientes páginas consiste en revalorar la observación de clase y replantear sus objetivos para reconocer la ayuda y el apoyo que esta técnica puede brindar para la práctica docente. Por lo tanto, propongo una aproxima-

ción metodológica para la sistematización de la observación de la clase de lenguas desde una perspectiva cualitativa.

¿QUÉ ES LA OBSERVACIÓN?

A grandes rasgos, *observar*, en su explicación más simple, es el acto de mirar con atención mientras obtenemos información. Esta acción la realizamos en nuestra vida cotidiana sin haber tenido ningún entrenamiento previo y sin fijar un objetivo concreto para hacerlo. En contraste con la vida cotidiana, debemos notar que la ciencia comienza con la observación. En este sentido, la observación científica tiene un método que parte de un objetivo claro, definido y preciso; esto es que se sabe qué es lo que se desea observar y para qué hacerlo. De acuerdo con Ketele (1984:21), la observación “es un proceso que requiere atención voluntaria e inteligencia, orientado por un objetivo terminal y organizador, y dirigido hacia un objeto con el fin de obtener información”. En el ámbito de la investigación cualitativa de las ciencias sociales, la observación científica consiste en observar hechos, acontecimientos, estructuras, intersubjetividades, comportamientos, entre otros fenómenos.



Pero ¿por qué hablar de la investigación cualitativa a los profesores y futuros profesores de lenguas? Pues bien, para lograr una observación reflexiva y enriquecedora no sólo se necesitan buenas intenciones, curiosidad y ganas de querer observar. Si queremos lograr una observación eficaz, sistemática y ética, hay que aproximarnos a la clase que estudiaremos como un fenómeno rico de información. La clase, de cualquier asignatura y en cualquier contexto, es un microcosmos social que implica una serie de dinámicas complejas que se dan de manera orgánica y espontánea, por lo que es necesario contar con las bases metodológicas necesarias para realizar una observación rigurosa con características cualitativas para obtener la información que se planteen en nuestros objetivos. Asimismo, es importante que tanto el observador como el observado tengan conocimiento de los fundamentos cualitativos de esta técnica para que la actividad de la observación de la clase sea de verdad formativa y no haya espacio para malinterpretaciones.

¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y CUÁLES SON LAS CARACTERÍSTICAS DE LA OBSERVACIÓN EN ESTE TIPO DE INVESTIGACIÓN?

La investigación cualitativa en las ciencias sociales, a grandes rasgos, consiste en estudiar, usar y recolectar una variedad de datos empíricos que describen los momentos habituales en la vida de los individuos (Vasilachis, 2006:24). Así, este tipo de investigación pone énfasis en la visión de los “actores” centrándose en el significado de las relaciones sociales. En cuanto a las características de las particularidades de este tipo de investigación, Vasilachis (2006) nos dice que “la investigación cualitativa es interpretativa, multimetódica y reflexiva. Emplea métodos de análisis y de explicación flexibles y sensibles al contexto social en el que los datos son producidos. Se centra en la práctica real, situada, y se basa en un proceso interactivo en el que intervienen el investigador y los participantes” (2006:29).

En nuestro caso particular, la clase es el contexto de aprendizaje que se pretende observar debido a que es el espacio (tanto físico como virtual) en el que el profesor y los aprendices interactúan, conviven y construyen el conocimiento. Por lo tanto, la investigación derivada de la observación consistirá en analizar la situación de la clase (ya sea en un aula, de manera presencial o en una sesión a distancia),

captarla como ocurre, sin controlarla, sin influir, sin intervenir en ella o modificarla.

La técnica de la observación en las investigaciones cualitativas se puede aplicar a cualquier conducta o situación; sin embargo, debe contar con las siguientes características para que cumpla con la rigurosidad científica (Flores, 2009:110-111):

- Tener un objetivo concreto relacionado con los propósitos de investigación.
- Debe ser planificada sistemáticamente en fases, lugares, aspectos, personas.
- Debe considerar el ambiente, entorno, o contexto en el que se va a desarrollar la situación que se va a observar.
- Es consciente de los medios por los que se va a hacer la observación; es decir, si es *in situ* o mediante videograbaciones o grabaciones.
- Prepara un instrumento para hacer el registro de la observación.
- No solo registra la información sino reflexiona sobre lo que se observó.

Así, pues, en el campo de la investigación cualitativa, el investigador analiza el fenómeno como un explorador, maneja datos visuales, verbales y textuales, los cuales analiza de una manera interpretativa a

partir las categorías de análisis que ha formulado para llevar a cabo la observación (O'Leary 2020:70).

Si bien la observación nos permite recuperar información valiosa y directa de la actividad de la que deseamos tener conocimiento, es importante tener en cuenta que se trata de una actividad humana que trata sobre humanos en un entorno específico. Con esto quiero decir que, por una parte, el observador no es una máquina que observa, registra y reflexiona de manera completamente neutral y desapasionada. El observador tiene opiniones propias, no carece de juicios y observa, desde sus propios filtros, intereses e incluso expectativas. Por lo tanto, se debe advertir que la observación se realiza desde la propia subjetividad del observador y esto impacta de alguna manera la interpretación de los datos.

Por otra parte, el observador debe tener cuidado para no hacer generalizaciones de los rasgos y conductas que observa. Es muy fácil pensar que con solo ver un fragmento de una actividad o de un entorno, ya se sabe todo sobre él o, incluso, se cree que esa información se puede extrapolar a otros escenarios u otros ambientes simila-

res. Una manera de garantizar que la observación sea válida y confiable es mediante la técnica de la triangulación, la cual consiste en contrastar visiones a partir de los datos que se han recolectado. Esto es, que más de un observador vea la misma clase ya sea para cubrir diferentes aspectos de esta, o para contrastar información. De acuerdo con Salaberri, la triangulación en la observación en el campo educativo se puede realizar mediante la microenseñanza, por ejemplo, ya que, al incorporar diferentes puntos de vista y varias fuentes de datos, se pueden comprobar las interpretaciones del observador (2004:54).

La planificación de la observación hace que esta última no sea una actividad improvisada puesto que, desde la preparación, se comienza el proceso reflexivo sobre la información que se desea recolectar. En nuestro caso específico, la información que deseamos recuperar es cómo se desarrolla una clase de lengua de manera real y orgánica. Ver de primera mano, qué acciones lleva a cabo el profesor para enseñar a sus estudiantes, cómo gestiona la clase, cómo interactúa con los estudiantes para que el observador pueda crear un bagaje con referentes que lo formen y preparen para su propia práctica docente.

De esta manera, para nuestro campo de formación del profesorado de lenguas, la observación es una técnica de obtención de datos en la investigación cualitativa que nos servirá para explicar e interpretar la complejidad de que lo que ocurre en nuestra clase, y que servirá tanto para la formación inicial como profesores, como para seguir mejorando y reflexionando sobre nuestro quehacer docente en el caso de los profesores más experimentados.

¿QUÉ OBSERVAR Y PARA QUÉ?

Como lo mencionamos anteriormente, la observación sistematizada comienza con un objetivo definido y, sin duda, la observación de clase puede abarcar un gran espectro de propósitos. Con esto quiero decir que no existe un solo tipo de observación. Así pues, la realización de la observación de clase depende tanto del objetivo como del contexto en el que se realiza. Por ejemplo, se puede observar a los estudiantes para registrar su comportamiento y la interacción entre ellos. O bien, una observación puede tener como propósito presenciar cómo el profesor implementa el currículum en su clase o, en todo caso, hay observaciones cuyo obje-

tivo es evaluar la actuación del profesor para verificar la calidad de la enseñanza y reportar un dictamen.

Dentro de todas las alternativas, el presente trabajo se enfocará en la observación para formar, que tiene como fin cultivar el desarrollo docente en diferentes etapas. Por lo tanto, hablaremos de la observación para la formación inicial de profesores y la observación entre iguales. ¿Por qué abarcar estos dos contextos de este proceso formativo? Pues bien, queremos ofrecer las bases metodológicas para utilizar la observación como técnica para el desarrollo docente. De esta manera, los docentes participantes en la observación pueden intervenir en ambas posiciones: como observado y como observador, por lo que es fundamental que todas las partes tengan en cuenta los fundamentos de la observación como herramienta para la profesionalización docente. Asimismo, los profesores experimentados serán observados por los profesores en formación, así como los docentes noveles pueden observar a sus propios compañeros y, más adelante, podrán observar a sus colegas.

LA OBSERVACIÓN EN LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE

En el proceso de formación docente, una de las actividades para preparar a los profesores noveles consiste en observar profesores experimentados para recuperar referentes que le permitan al profesor novel configurar un bagaje que lo prepare para su propia práctica de clase. De esta manera, la observación de clase suele formar parte del currículo de formación de profesores.

LA OBSERVACIÓN ENTRE IGUALES

Este tipo de observación se trata de una observación simétrica entre docentes con un grado de experiencia similar, que se da entre colegas, y se entiende que es un acto colaborativo y, muy frecuentemente, recíproco ya que los colegas se observan mutuamente. Para propiciar el apoyo el mutuo y para que esta experiencia sea enriquecedora, O'Leary y Price dicen que el éxito de la observación entre iguales radica en establecer principios de confianza y compañerismo (2017:115). La siguiente tabla sintetiza los beneficios de este tipo de observación.

Propósitos	Resultados
<ul style="list-style-type: none"> • Estimular el diálogo profesional y la reflexión crítica sobre la práctica docente. • Crear oportunidades mutuas para el intercambio de ideas sobre las buenas prácticas entre los colegas. • Desarrollar los conocimientos y las habilidades docentes de los profesores. • Ser un mecanismo de apoyo para los profesores que necesitan un guía en un aspecto específico de la práctica. 	<ul style="list-style-type: none"> • La creación de una comunidad de docentes reflexivos. • El desarrollo de una cultura para colaborar y compartir ideas y recursos entre los docentes. • Un equipo de profesores conocimientos y habilidades actualizados. • El mejoramiento de la competencia docente en la clase.

Tabla 1. Propósitos y resultados del modelo de la observación entre iguales. Adaptado de O’Leary y Price (2017:116).

Las oportunidades que hay para explotar esta práctica, si bien no son infinitas, sí muestran una gran variedad de posibilidades. Por ejemplo, se puede trabajar en parejas, triadas o cuartetos; o bien, incluso se pueden hacer observaciones de colegas de otros departamentos o asignaturas. Sin embargo, insisto, estas observaciones no se hacen por el simple hecho de observar y tener curiosidad por la clase de nuestros colegas, sino debe haber un objetivo claro que esté encaminado a enriquecer nuestros propios métodos de práctica docente.

Por lo general, el objetivo de la observación entre colegas consiste en recuperar cómo se implementa algún método en específico o una estrategia innovadora. De igual manera, se podría observar la implementación

de métodos y contenidos en un ambiente digital. Con estos ejemplos, queremos mostrar las posibilidades que puede haber con respecto a este contexto de observación.

También es posible en el ámbito de la formación inicial docente la observación entre iguales, ya que ésta se puede hacer entre los propios estudiantes en proceso de formación docente. Este tipo de observación permite que la práctica de la enseñanza de ELE se convierta en un proceso colaborativo donde los profesores noveles pueden identificar en conjunto estrategias, dificultades y soluciones a los problemas que se puedan presentar en la práctica. Además, este tipo de actividad puede favorecer la triangulación de los datos al seguir la metodología propuesta por Salaberry que consiste en los siguientes pasos (2004:59):

- a. **Autobservación:** los estudiantes en formación hacen una reflexión de su propia práctica, toman nota después de la clase sobre sus recursos y actitudes.
- b. **Observación del compañero:** al observar la actuación de un compañero, los profesores noveles toman nota de los estilos y técnicas que perciben.
- c. En parejas, buscan llegar a un acuerdo sobre las apreciaciones que han tenido al comentar sus observaciones de manera cooperativa.
- d. Entre los observadores se toman decisiones sobre la forma de aconsejar y ayudar a los compañeros.

Como podemos ver, la observación entre iguales puede ocurrir en diferentes momentos de la carrera docente, ya que se puede hacer entre colegas con experiencia y entre compañeros que deseen adquirir experiencia.

¿CÓMO HACER UNA OBSERVACIÓN SISTEMÁTICA?

Ya sea que el fin de la observación consista en aprender de la práctica de un colega o en tener un primer acercamiento a

la enseñanza de una segunda lengua, es necesario efectuar una observación sistemática. Por lo tanto, para hacer una observación cualitativa, es necesario atender a las fases que explicamos a continuación.

La primera fase consiste en la delimitación del problema o situación a observar: ¿qué observar?

Vamos a acotar el objetivo de la observación desde la perspectiva que planteamos en este cuadernillo: la formación docente. Por lo tanto, el propósito fundamental de la observación en el proceso de formación de futuros profesores consiste en observar la clase de un docente experimentado para ver de cerca el desarrollo de la clase y las acciones que este lleva a cabo para gestionar el aprendizaje. De esta manera, el profesor en formación puede atestiguar cómo convergen todos los elementos teóricos que ha estudiado a lo largo de su formación en una situación real de enseñanza con alumnos de verdad. Así, en este contexto, la observación se enfoca en manifestaciones conductuales del profesor. Por ejemplo, a nivel de comunicación, se puede observar la conducta verbal y lingüística, a saber, la velocidad al hablar,

el tono de voz, el vocabulario y las estructuras sintácticas que el profesor maneja de acuerdo con el nivel de la lengua meta de la clase. De igual manera, se observa el lenguaje no verbal, que trata de gestos, movimientos, postura del cuerpo, el desplazamiento por el salón, etc. En cuanto a la gestión de la clase, el observador se puede fijar en las estrategias que utiliza el profesor para motivar la participación de los estudiantes, cómo se dirige a ellos y cómo atiende tanto las dudas como los imprevistos que se puedan presentar en el desarrollo de la clase.

Es importante ser conscientes de que no es posible observar con atención absolutamente todo lo que sucede y compone la clase. Por lo tanto, es conveniente delimitar la observación. Dentro de todas las posibilidades que podemos mencionar, y que no son exhaustivas, puede ser que además de observar al profesor, se puede observar la clase y sus diferentes momentos. Con esto me refiero al inicio, el desarrollo y el final y la transición de cada momento. Dentro de estos momentos, se pueden observar las actividades y las estrategias del profesor para impartir los contenidos. En este sentido, se pone atención en cómo se desarrolla una secuencia de actividades o

como imparte una explicación gramatical. Por otro lado, también se observan los recursos de los que echa mano el profesor para realizar las actividades. Estos recursos van desde lo utilitario como objetos, mapas o juegos, hasta los recursos digitales que pueden ser videos mediante *streaming* o, incluso, el uso de plataformas digitales para la realización de actividades, por mencionar algunos ejemplos.

Por otro lado, en el caso de la observación entre iguales, el objetivo de esta puede consistir en presenciar cómo emplea un colega alguna técnica concreta o algún método; o bien, cómo hace uso de ciertos recursos, a saber, digitales, didácticos o, incluso, culturales. Así, el objetivo de la observación entre pares no tiene el fin de evaluar a los colegas, sino que, más bien, consiste en conocer, aprender e incluso apoyarse mutuamente sobre un tema específico. Como podemos ver, lo que pasa en clase se trata de todo un universo de acciones que ocurren de manera simultánea y espontánea. Por lo tanto, la tarea de observar debe partir de la conciencia de esta complejidad para establecer objetivos concretos y específicos para que pueda ser una actividad asequible.

La siguiente fase consiste en la planificación de los medios de observación: ¿con qué observar?

Debido a que la observación de la clase no va a ser improvisada, sino más bien será una actividad planificada, reflexionada e intencional, el observador tiene que seleccionar el instrumento idóneo para la recolección de información. Se pretende que este instrumento sea diseñado por los propios observadores con las categorías que propongan observar. Cabe señalar que dicho instrumento tiene la cualidad de ser flexible; es decir, que se puede ir adecuando y “perfeccionando” de acuerdo con las necesidades o características de la investigación propia.

El instrumento debe ser claro y debe contener la información necesaria y básica para que el observador pueda recurrir a él en cualquier momento. Hay datos que tal vez puedan parecer sencillos y obvios; sin embargo, se sugiere ponerlos en el instrumento por dos razones: la primera, para no confiar esta información a la memoria; y, la segunda, para que el instrumento contextualice y describa de manera completa la clase que se observará. Estos datos son los siguientes: fecha, nombre de la clase, nivel de lengua, número de alumnos,

nacionalidad(es) de los alumnos, duración de la clase, entre otros. Esta propuesta de elementos es abierta y no es exhaustiva; por lo tanto, ¿qué otros datos se considerarían relevantes para ser registrados que permitan caracterizar la clase que será observada? En el anexo 1, proponemos un instrumento de observación.

Para prepararnos para la observación debemos tener en cuenta el lugar de la observación: ¿dónde observar y cómo observar?

En esta fase, se delimita y se elige el contexto observacional, que puede ser *in situ*, directamente en el salón de clases; o bien, observar sesiones videograbadas. Independientemente del contexto, en ambos casos, el profesor titular de la clase ha autorizado la observación de su clase con antelación y los estudiantes también están informados sobre esta actividad y están de acuerdo con que esta se realice y, en su caso, la grabación o videograbación de la clase. Si la observación se lleva a cabo en el salón de clases, el invitado a observar debe atender las indicaciones del profesor titular, ya que es la persona a cargo de la clase. En cambio, si la observación consiste en ver sesiones que han sido grabadas previamente, el

observador tiene la posibilidad de usar más tiempo de lo que dura la clase para retroceder, adelantar o repetir momentos que desee ver con más detenimiento.

Un aspecto importante de esta actividad es que se trata de una observación no participante. Esto quiere decir que, en caso de que el observador se encuentre presente en el aula, no interviene, no hace preguntas ni comparte opiniones durante la clase. De acuerdo con Murphy (1992:223), el observador es un invitado al salón del profesor y los estudiantes. Por lo tanto, el invitado no debe quitar en lo más mínimo la responsabilidad, el control o la autoridad del salón de clases tanto profesor titular como a los estudiantes de la L2.

En este mismo aspecto, la actitud del observador es muy importante ya que debe mantener una disposición abierta, reflexiva, curiosa, empática y respetuosa donde no hay lugar para la crítica, en el sentido negativo y hostil de la palabra. La observación es parte de la profesionalización docente y, por lo tanto, sirve para aprender y reflexionar desde un lugar de compañerismo. Asimismo, como dice Staire:

“es de primordial importancia que todo lo que rodea la observación esté imbuido

de una actitud de apoyo, constructiva, positiva, reflexiva y activa. Es esencial que el profesor observado se sienta respaldado por el observador, y que le vea como una persona con quien discutir aspectos concretos de sus clases y que le ayuda a generar soluciones y optimizar su práctica docente. Es esencial también que entre los dos hagan todo lo posible por minimizar la tensión que una observación general normalmente” (2004:120).

Por lo tanto, la actitud para observar es esencial, ya sea que se trate de una observación formativa o de una observación entre pares. Es importante el criterio, sentido común y la sensibilidad del observador para no emitir juicios, opiniones ni críticas constructivas durante el desarrollo de la clase, ni fuera de ella, donde se involucren personas ajenas a la clase que se ha observado.

La siguiente fase consiste en la obtención de información.

Esto se refiere a la clasificación o agrupación de la información que se recaba durante la observación del profesor mediante el registro de los datos en el instrumento que se ha elaborado previamente. Durante esta fase, depende mucho el contexto de

las condiciones en las que se realiza la clase que se observa. Por un lado, si se trata de una observación *in situ* de una clase de manera presencial en un curso ordinario, el observador se presenta en el aula el día y a la hora que se haya acordado con antelación con el profesor titular. El lugar, es decir, el asiento que debe ocupar el observador puede ser asignado por el docente. Sin embargo, en caso de que no sea así, se recomienda que el observador ocupe un lugar que le permita tener una visión clara del frente de la clase, donde tiene acción el profesor, y que le permita ver de manera panorámica todo el grupo sin tener que mezclarse entre los alumnos, ya que no se trata de ser un alumno más. Por otro lado, se puede observar la videograbación de una clase. Dicho video puede tratarse de una clase en modalidad presencial, es decir en un aula, o en modalidad a distancia, es decir una clase realizada en una sesión de videoconferencia de manera sincrónica. De cualquier forma, el video se le entrega al observador para que realice la actividad y obtenga la información.

¿Es posible que el observador grabe la clase en audio o video como parte del registro de información? Este tema es delicado y puede ser controvertido. Por muy fácil que sea

hacerlo gracias a los dispositivos móviles, no debe hacerse si no se tiene el consentimiento previo del profesor, e incluso, de los estudiantes. Esto es por cuestiones éticas, legales y de privacidad. Hacer grabaciones furtivas o incluso tomar fotos puede dar lugar a un sin fin de malentendidos y dejar en una mala posición al observador. En este sentido, es importante ser empáticos, recordar que el observador es un invitado a la clase y no dar por hecho que obtener una foto o video no daña a nadie solo porque se hace con buena intención. Por lo tanto, hay que prever esto al solicitar la autorización con antelación para ser cuidadosos y respetuosos con todas las personas involucradas en la clase y contemplar casos especiales como, por ejemplo, cuando los estudiantes son menores de edad y se tiene que contar con la autorización de los tutores. Estos contextos de observación que presento aquí no es una lista exhaustiva y puede haber otras condiciones que no se contemplan aquí. Sin embargo, independientemente del contexto, hay que hacer un registro cuidadoso de los datos.

La última fase es la interpretación de los resultados.

En esta fase se analizan los datos recogidos y se puede crear un informe sobre

la observación donde se reflexiona acerca de la información obtenida. Así, el observador tiene el espacio para describir todo el proceso que implicó hacer la observación de la clase y, en consecuencia, este ejercicio permite que no solo se hable de lo que presencié, sino que también reflexione sobre su propio papel como observador.

A modo de recapitulación, la sistematización de la observación puede hacer de esta actividad una práctica que enriquezca el desarrollo profesional de los docentes de segundas lenguas. Observar de una manera sistemática es una habilidad que se va desarrollando y nutriendo con el tiempo.

CONCLUSIONES

El arte de enseñar es una de las actividades más complejas que existen. Por lo tanto, una manera para acercarnos a explorarla es mediante una metodología que pueda aplicarse a diferentes contextos y que pueda adaptarse a las realidades que pretende observar. Cada grupo, cada aula, cada profesor y cada centro o instituto es diferente, por lo que observar también es una habilidad que se va practicando y

desarrollando. Esto se puede lograr al observar no solo a nuestros compañeros o a los profesores más experimentados, sino también hay que aprender a observarnos a nosotros mismos, nuestra práctica y el impacto que tiene en nuestros estudiantes.

Observar a otros profesores puede fortalecer nuestra propia práctica docente al detectar acciones que uno mismo hace o haría en su clase. De esta manera, se reafirma la labor que hemos estado haciendo en nuestro propio quehacer docente. Por otro lado, también nos abre un nuevo panorama ya que es posible obtener ideas nuevas o diferentes que podemos implementar para seguir reinventando nuestras clases.

El objetivo de apoyarnos en la metodología cualitativa consiste en que el profesor o futuro profesor cuente con las herramientas idóneas para aproximarse al proceso de enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua en un contexto real donde pueda reflexionar sobre las estrategias y técnicas de enseñanza que pueda desarrollar e incorporar a su propia práctica docente. En esto consiste el proceso de aprender a enseñar.

ANEXO 1

A continuación, se presenta una propuesta de instrumento para la recolección de los aspectos que podrían ser observados en la clase. Estos aspectos no son exhaustivos. Además, vale la pena recordar que este modelo es flexible y debe estar en función de los objetivos de la observación.

Tabla 2. Propuesta de instrumento de observación. Adaptado de Estaire (2004:134-136).

Nombre de la materia:	
Nivel:	
Número de alumnos:	
Nacionalidad(es):	
Nombre del observador:	
Duración de la clase:	
Fecha:	

Aspectos a observar	Descripción
El aula y el ambiente de la clase	
Distribución de las sillas y mesas; otros equipamientos y otros factores relevantes	
Aprovechamiento de los recursos: pantalla, cañón, bocinas, mapas y otros materiales	
Atmósfera general	
Los alumnos	
Interés, participación, iniciativa, motivación, aportación al trabajo en clase, atención, esfuerzo	
Uso de la L2 como lengua de comunicación	
Forma de trabajo individual y en grupo	
Grado de responsabilidad y autonomía	
Capacidad de evaluar lo realizado	

El profesor: gestión de la clase, apoyo al aprendizaje, habilidades docentes	
Explotación de materiales y tareas	
Activación de conocimientos previos y establecimiento de conexiones entre lo nuevo y lo conocido	
Criterios y procedimientos a la evaluación	
Atención al trabajo centrado en el alumno y a la autonomía	
Actuación en primer plano/en segundo plano	
Instrucciones: claridad y precisión	
Explicaciones: claridad, precisión, estrategias, ejemplos	
Técnicas de comprobación, técnicas de recapitulación	
Tratamiento del error	
Variedad de tipos de preguntas	
Uso de apoyos visuales. Otros apoyos	
Formas de trabajar contenidos lingüísticos	
Formas de trabajar otros contenidos	
Formas de iniciar y terminar la clase y las diferentes fases de trabajo	
Formas para llevar el ritmo de la clase	
Formas de comunicarse con los alumnos	
Resolución de eventos inesperados	
Atención al trabajo centrado en el alumno y a la autonomía	
Comentarios y observaciones generales	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Estaire, Sheila. (2004). “La observación en la formación permanente: áreas para la reflexión e instrumentos para la observación” en *La observación como instrumento para la mejora de la enseñanza-aprendizaje de lenguas*. Barcelona: Cuadernos de educación, pp. 119-154.

Flores, Rodrigo. (2009). *Observando observadores: Una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Ketele, J.M. (1984). *Observar para educar*. Madrid:Visor.

Lasagabaster, David. (2001). “La observación de la clase de L2” en *Revista de Psicodidáctica*, (11-12), pp. 67-86.

Murphy, John. (1992). “An Etiquette for the Nonsupervisory Observation of L2 Classrooms” en *Foreign Language Annals*, 25 (3), pp. 215-223.

O’Leary, Matt y Dean Price. (2017). “Peer observation as a springboard for teacher learning” en *Reclaiming Lesson Observation. Supporting excellence in teacher learning*. London: Routledge, pp. 114-123.

O’Leary, Matt. (2020). *Classroom Observation: A guide to the effective observation of teaching and learning*. London: Routledge.

Salaberri Ramiro, María Sagrario. (2004). “Triangulación y construcción de intersubjetividad en los procesos de observación” en *La observación como instrumento para la mejora de la enseñanza-aprendizaje de lenguas*. Barcelona: Cuadernos de educación, pp. 51-77.

Stevens, Rachel. “Observing that matters” en *Reclaiming Lesson Observation. Supporting excellence in teacher learning*. London:Routledge, pp. 141-151.

Vasilachis, Irene. (2006). “La investigación cualitativa” en *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, pp.23-64.



CEPE
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS